

Subalego 28 Julio 1887

Mi querido amigo y grande
argonauta. Le estoy oyendo apellidarme
de falso amigo, reprobado, escucho apeta-
do y hasta de reprochable. Hace V. brei-
ve y nunca mas merece mi con-
danza inconvertida, mas ahora illa-
vado. En mi alma no puedo presen-
tar mas que una serie innumerable
de revoluciones tomadas desde hace
dos meses. Le escribire largo y ten-
dido; las males por desgracia no
deveneron realidad hasta el pre-
sente momento tristísimo. Pensaba
~~estar~~ una melta por esas tierras como
el año pasado y hablar con V.
y el ilustre don Pepe hasta reír-
seme el garnate; pero he sido em-

perseguido, volví todo desde que me
me venida a este mundo agreste don-
de me venozulo.

Ante todo mi cordial
salutación por su linda y linda
novela cuyo tanto he leído, ni me
he leído, ni me que haya aparecido
aún. Ya le he dicho en Madrid mi pensa-
miento. La leo con un entusiasmo
y esto basta para que la considere
buena. Si fuese crítico le diría que
que ha atendido V. poco a la com-
posición en ella fijándose más que
en nada en la verdad y energía del
colorido, pero como yo, aunque ad-
miro mucho a los clásicos griegos
no estoy seguro de que sea necesario
intentarlo para escribir una bella,
dejo esto de la composición a un la-
do y me fijó en lo admirablemente
varada que están algunos caracteres, la
verdad y belleza que heen todo ellos,
la gracia y naturalidad del estilo,

y sobre todas las propiedades observación
y movimiento de la vida que resplan-
dece en toda ella. Debe V. estar satisfe-
cho. No han hablado los periódicos?
Mejor. Los artículos bibliográficos van
venido ya como las crónicas de Isabel
la Católica: no los quieren más que
los tratos.

Ahora le propongo a V. des-
cansando sobre sus laureles, unas ve-
ces paseando por el valle de Ma-
liano, otras imaginándose en el tran-
vía del Cardener, otras en por donde
glorias arrojadas al ~~ata~~ de la
peles y Velarques. Si V. tiene algún
momento que echar a los perros, escri-
bame V. y véngase un rubleante
de mi industria sea (esto es que es
de Campanone) empunchebome bajo
el peso de mi generosidad. Estoy
hecho un filósofo, inspirándose
en las obras protestoras de la na-
turalista para dormir vestas de tres
nubes y unirme frente inverna

miles de papeles y quisientes. Lo
peno es que me he salido un empan
bue de diversos criticos que me hevan
martiniado. Lo estoy combatiendo
con los banos de rio y la savonapa
viller.

Mucho celebrare que la do-
lencia de mi hermana politica se ha
ya curado enteramente y que no
haya un mal dolor de cabeza
en esa casa. Debeis recordar; a' Pe-
reda un abrazo continuo y que le
escribais, y a' N. otro fraternal
de un mejor amigo

Armando